

UN RELATO DE MIERDA

Había una vez una mierda pinchada en un palo, que quería extenderse por todo el mundo. Tal era el empecinamiento de la mierda, que se olvidó de que había sitios que no conocía, y que por lo tanto no podría inundar.

Como quiera que una mierda siempre encuentra algún amigo, no tardó en conseguir uno que acertaba a darle consejos al oído. Éste se llamaba "el amigo de la mierda", quien le aconsejó y le asesoró de la conveniencia de conocer lugares ignorados y así poder llevar a cabo el reparto de la mierda por todo el mundo, y poder hacer que "el mundo sea una mierda"

Maduró sin pudrirse, pues era una mierda longeva, y cuando fue a pedir nuevo consejo a su amigo de la mierda, no pudo sino constatar su desaparición física por el servicio de limpieza, que tuvo que hacer horas extras ante la magnitud de enmerdamiento del ya finado amigo. Así que sola y compactada en su ensimismamiento, tuvo que hacer 3.497,00 sesiones de meditación para poder llegar a darse cuenta de que pequeña o grande, limpia o llena de mierda, siempre seguiría pinchada en un palo, y viajara o quedara en su morada de mierda, no por mucho intentarlo dejaría nunca de ser el arquetipo escogido al nacer bajo la lluvia en un oscuro y frío día de mierda.

ADREIM *
(Mierda al revés)

* Brillantemente condecorado con el premio NOBEL una fría mañana del sábado 22 de Diciembre del año 2012, aunque su obra fuera una auténtica mierda.